

La Batalla del “Armagedón”

En años recientes, la controversia premilenarista se ha enfurecido una vez más. Prácticamente cada vez que un intento es hecho por restablecer la nación de Israel, los hombres empiezan a pensar que el tiempo del fin está cerca. Consecuentemente, especulan con respecto a las profecías Bíblicas a la luz de los eventos corrientes los cuales leen en los periódicos. Desde 1948 cuando Israel fue establecido una vez más como nación, el mercado religioso literalmente ha sido inundado con materiales proclamando las teorías del premilenarismo.

La terminología del premilenarismo se ha vuelto bien conocida. Han sido vistos los parachoques de los carros anunciando el **rpto**. Los evangelistas radiales han discutido las teorías de la pre y posttribulación a tal grado que prácticamente todos están enterados del período de siete años de **tribulación**. Otro término de importancia premilenarista es el término “La Batalla del Armagedón”. A casi todo predicador le ha sido preguntado en una o más ocasiones, “¿Qué es la batalla del Armagedón?” Quisiera tratar de contestar algunas de las preguntas que las personas están haciendo acerca de la batalla del Armagedón. Ciertamente el término es un término Bíblico, aunque es usado solamente en Ap. 16:16. De la cantidad de discusión que este recibe, uno podría tener la idea de que es mencionado en cada página de la Biblia.

No obstante, antes de discutir el significado y uso Bíblico de la palabra **armagedón**, permítame estar seguro de que usted entiende cómo los premilenaristas están usando el término. Para hacer esto, resumiré brevemente los puntos del premilenarismo conforme al punto de vista de la pretribulación del rpto.

La Batalla del Armagedón Acorde a los Premilenaristas

Déjeme empezar relatando la serie de eventos que rodean la batalla del Armagedón conforme a este punto de vista. Estamos viviendo actualmente en lo que es llamado la “era de la iglesia”. El premilenarismo enseña que Jesús vino a este mundo a establecer Su reino eterno. Sin embargo, cuando los Judíos lo rechazaron y crucificaron, un segundo plan fue inaugurado el cual pospuso el establecimiento de Su reino. Mientras tanto, aparece la “era de la iglesia”. Al final de esta era de la iglesia, se da por sentado que Jesús vuelve de nuevo y toma a Sus santos calladamente de la tierra. Se supone que estos santos desaparecen misteriosamente de la tierra en el rpto. El resto de la población en esta tierra continuará viviendo como en el presente.

El rpto será seguido por un período de siete años de tribulación. Este período es designado para preparar la nación de Israel para que reciba a su Mesías. Un remanente de los Judíos creará al evangelio y servirán como evangelistas para tratar de persuadir al resto de los Judíos para que acepten el evangelio de Jesucristo. Algunos Gentiles también se convertirán al Señor durante este período.

Durante este período surgirá un Anticristo personal, será recibido popularmente como gobernante de Europa y se opondrá a la obra de Jesucristo. Las fuerzas del Anticristo y Jesucristo están destinadas para un gran conflicto final llamado la Batalla del Armagedón. Después que Jesús derrote victoriosamente a Satanás, establecerá Su reino en la tierra y reinará sobre ella por mil gloriosos años.

Los participantes de esta batalla ya están revelados, conforme a aquellos que aceptan el premilenarismo. Cuatro poderes mundiales entrarán en la refriega. (1) Europa. El primer gran poder mundial será Europa. Esta Europa será diferente de las naciones independientes que actualmente son conocidas como Europa. Las naciones independientes de Europa formarán las diez naciones de los Estados Unidos de Europa. El premilenarismo generalmente interpreta el Mercado Común que actualmente es desarrollado en Europa como el primer paso hacia los Estados Unidos de Europa. Esta confederación de diez naciones estará bajo el liderazgo

ANOTACIONES

de un hombre que es el Anticristo. Los premilenaristas identifican a estos Nuevos Estados de Europa como el Imperio Romano profetizado en Daniel 2 y 7. (2) La Confederación Rusa. Este es el segundo gran poder mundial que participará en la Batalla del Armagedón. Rusia es identificado como “Gog en tierra de Magog, príncipe soberano de Mesec y Tubal ...” (Ez. 38:1-3). Sus aliados serán Persia, Cus, Fut, Gomer y Togarma (Ez. 38:5,6,9,15,22; 39:4) los cuales son identificados como Irak, Irán, Etiopía, Africa del Norte, Alemania, Armenia, etc. (3) Egipto: el Rey del Sur. El tercer gran poder en la Batalla del Armagedón. Los premilenaristas entienden que Daniel 11 está discutiendo la Batalla del Armagedón e identifican al rey del sur con Egipto. (4) China: el poder Oriental. En otra parte en Daniel 11, un poder del Oriente (v.44) es mencionado. Los premilenaristas entienden generalmente que este se refiere a la China de hoy día, aunque los premilenaristas de la Segunda Guerra Mundial dogmáticamente afirmaban que este poder oriental era Japón.

Cuando el conflicto empiece, la batalla a ocurrir será como esto: Egipto iniciará un conflicto con Israel. A causa de las actuales tensiones en el Medio Oriente, los premilenaristas están convencidos que esto sucederá en cualquier momento. Al mismo tiempo que esto ocurra, Rusia invadirá el Cercano Oriente empujando sus conquistas todo el camino hasta Egipto a quien también derrotará. La razón por la que Rusia entra en esta guerra es su necesidad por el petróleo. Habiendo derrotado a estas naciones, Rusia escuchará rumores del oriente (China) y del Norte (Europa bajo el Anticristo). En ese momento regresará a Israel para defender su recién área conquistada en Meguido. Por medio de alguna clase de holocausto nuclear, Rusia será derrotada dejando un “poder vacío” en Israel el cual el Anticristo llenará rápidamente. Europa bajo el Anticristo se envolverá en una batalla con el Oriente y luego contra los Judíos.

En este punto, ocurrirá la segunda venida de Cristo. Se introducirá en una batalla con el ejército de Satanás bajo el liderazgo del Anticristo y sumariamente lo derrotará. Habiendo derrotado a Sus enemigos, establecerá Su reino y reinará por mil años sobre las naciones de este mundo desde la ciudad de Jerusalén. El templo será reconstruido y los sacrificios de animales serán restituidos. Empezará el glorioso reino de Cristo.

Parece que un comentario acerca de la inminencia de estos eventos necesita ser inyectado. Los premilenaristas siempre han esperado que la Batalla del Armagedón ocurra en “cualquier momento”. En 1924, William Edward Biederwolf escribió:

“En concordancia con la interpretación que hace a la palabra descriptiva de una característica (gran matanza) antes que un lugar definido, hay aquellos que piensan que la última guerra mundial ya acabada (la 1ª Guerra Mundial - mw) era verdaderamente la batalla del Armagedón, y que por tanto, como John Robertson dice, ‘El Segundo Advenimiento de nuestro Señor está ahora cumplido por el horario profético y el siguiente tictac del reloj en su bolsillo será visto en el cielo’” (*The Millenium Bible*, Págs. 662-663).

La utilidad de tal teoría para el progreso del evangelismo ya es percibido. Si se usó intencionalmente o no, la teoría premilenarista es usada para intimidar a las personas a la obediencia al evangelio porque el fin del tiempo está a la vuelta de la esquina.

Teniendo una comprensión de la teoría premilenarista de la Batalla del Armagedón, usted está algo mejor preparado para decir si esto está en armonía con la Biblia o no. ¿Profetiza la palabra de Dios la venida de tal conflicto físico entre Cristo y un Anticristo personal? ¿Podemos ver las señales que preceden a este conflicto por medio de la lectura de nuestro periódico? Estas y otras preguntas deben ser contestadas por medio de regresar a la Biblia para ver lo que esta dice acerca de la Batalla del Armagedón en particular y del Premilenarismo en general.

La Interpretación Literal de la Profecía

ANOTACIONES

Entendiendo la idea premilenarista de que los eventos suceden al final de este tiempo, quizás usted se pregunta por qué los premilenaristas y los amilenaristas difieren tanto el uno del otro en su concepto de lo que sucede al final de este período de tiempo. Ambos, los amilenaristas y premilenaristas están de acuerdo en que el problema se centra alrededor de si se interpretan las profecías literalmente, como lo muestran estas citas:

“Ninguna cuestión que enfrente al estudiante de escatología es más importante que la cuestión del método que debe ser empleado en la interpretación de las Escrituras proféticas. La adopción de los diferentes métodos de interpretación ha producido las varias posiciones y explicaciones escatológicas de los aspectos divergentes dentro del sistema que confronta al estudiante de profecía. Las diferencias básicas entre las escuelas **premilena**rista y **amilenarista**, y entre los partidos del arrebatamiento antes de la tribulación y los contrarios, son de hermenéutica, que surgen de la adopción de métodos de interpretación divergentes e irreconciliables”. (*“Eventos del Porvenir”*- J. Dwight Pentecost, Pág. 1, citado por Rodney Miller en *El León y el Cordero en el Planeta Tierra*, Pág. 17).

“Uno de los rasgos más marcados del premilenarismo en todas sus formas es el énfasis que pone en la interpretación literal de la Escritura. Es la afirmación insistente de sus defensores de que sólo cuando se interpreta literalmente la Biblia, es interpretada verdaderamente; y denuncian como ‘espiritualizadores’ o ‘alegorizadores’ a aquellos que no interpretan la Biblia con el mismo grado de literalismo con que los primeros lo hacen. Nadie ha hecho esto acusación más categórica que los Dispensacionalistas. La cuestión de la interpretación literal contra la interpretación figurada es, por lo tanto, tal que hay que enfrentarla desde sus mismos comienzos” (Oswald T. Allis, *Prophecy and the Church*, Págs. 16-17).

Los premilenaristas se adhieren a una interpretación muy literal de las profecías Bíblicas. Están convencidos de que las profecías Bíblicas solamente pueden ser entendidas correctamente cuando son entendidas literalmente.

“Recuerde también esto: La profecía que se ha cumplido, **ha sido cumplida literalmente**. Más de la mitad de las profecías predichas con respecto a Cristo, están hasta ahora sin cumplir. Como las profecías cumplidas se cumplieron **literalmente** ... por tanto, las profecías no cumplidas **¡se cumplirán literalmente!**” (Salem Kirban, *Guide to Survival*, Pág. 14).

“Estos hombres usaron la que pudiéramos llamar ‘La regla de oro de la interpretación’, que según el cumplimiento histórico de las profecías, resulta ser correcta. Hela aquí:

‘Cuando el sentido llano de las Escrituras tiene sentido común, no hay que buscarle otro sentido: por tanto hay que interpretar cada palabra de acuerdo a su significado primario, ordinario, usual y literal, a menos que los hechos del contexto indiquen claramente lo contrario’.

Tal método es el que he querido diligentemente seguir”. (*La Agonía del Gran Planeta Tierra*, Pág. 58).

Aunque los premilenaristas se gozan en el hecho de que son los únicos que toman las profecías literalmente, su literalismo es la fuente de muchos de sus problemas.

Dios nunca tuvo la intención de que cada profecía de la Escritura fuera interpretada literalmente. No siempre habló literalmente cuando profetizó la venida del Reino de Dios y el Cristo. Uno solamente necesita estudiar unas pocas de las profecías cumplidas del Antiguo Testamento para saber que esto es así. Por ejemplo, Isaías 40:3-5, profetizaba:

“Voz que clama en el desierto: Preparad el camino a Jehová; enderezad calzada en la soledad a nuestro Dios. Todo valle sea alzado, y bájese

ANOTACIONES

todo monte y collado; y lo torcido se enderece, y lo áspero se allane. Y se manifestará la gloria de Jehová, y toda carne juntamente la verá; porque la boca de Jehová ha hablado”.

Este pasaje está citado en Lucas 3:4-6 y aplicado al ministerio de Juan el Bautista. Es una profecía cumplida pero ¿fue cumplida literalmente? ¿Juan preparó *literalmente* una calzada para que Cristo andesobre esta durante Su ministerio? ¿Literalmente bajó y subió todo valle y collado para hacer un camino plano y derecho para nuestro Señor? ¡Por supuesto que no! No obstante, si vamos a demandar que la profecía sea interpretada literalmente, esto es lo que el ministerio de Juan habría demandado.

Otra profecía en el Antiguo Testamento, la cual concierne en sí misma con el reino del Señor es Ezequiel 37:24-26. Ezequiel escribió:

“Mi siervo David será rey sobre ellos, y todos ellos tendrán un solo pastor; y andarán en mis preceptos, y mis estatutos guardarán, y los pondrán por obra. Habitarán en la tierra que di a mi siervo, en la cual habitaron vuestros padres; en ella habitarán ellos, sus hijos y los hijos de sus hijos para siempre; y mi siervo David será príncipe de ellos para siempre. Y haré con ellos pacto de paz, y pacto perpetuo será con ellos; y los estableceré y los multiplicaré y pondré mi santuario entre ellos para siempre”.

Los premilenaristas citan este pasaje para declarar que la tierra de Palestina será restaurada a Israel durante el milenio. Interpretar este en alguna otra forma que no sea literalmente es abusar de las Escrituras, conforme a ellos. No obstante, un punto del premilenarismo que es completamente obvio es la idea de que Jesucristo será el monarca gobernante durante el milenio. Sin embargo, si interpretamos literal y consistentemente esta profecía, es entendido que Ezequiel dice que el monarca gobernante será David. David debe ser resucitado de los muertos para literalmente sentarse en su trono en Jerusalén para que esta profecía sea cumplida literalmente. No obstante, los premilenaristas que dicen que la profecía debe ser interpretada literalmente no quieren que esta parte de la profecía sea interpretada literalmente.

En consecuencia, yo acuso al premilenarismo de que no siguen consistentemente su regla de interpretar literalmente la profecía Bíblica. Para demostrar cuanta libertad se toma el premilenarismo en la interpretación de la profecía Bíblica, quisiera dar la interpretación que ellos hacen de algunos versículos. Recuerde, los premilenaristas son los que nos están diciendo que la profecía Bíblica debe ser interpretada literalmente. En Apocalipsis 9:17-19 se lee como sigue: “Así vi en visión los caballos y a sus jinetes, los cuales tenían corazas de fuego, de zafiro y de azufre. Y las cabezas de los caballos eran como cabezas de leones; y de su boca salían fuego, humo y azufre. Por estas tres plagas fue muerta la tercera parte de los hombres; por el fuego, el humo y el azufre que salían de su boca. Pues el poder de los caballos estaba en su boca y en sus colas; porque sus colas, semejantes a serpientes, tenían cabezas, y con ellas dañaban”. Aquí está una interpretación premilenarista de este pasaje; nótese cuanto se ha desviado de una interpretación literal de esta profecía:

“Hoy día estoy inclinado a pensar que hay un ejército humano con armas y máscaras de gas. Son ya sea un ejército organizado o un ejército espontáneo, tal como 200 millones de comunistas tomando las armas inesperadamente en varias partes de Asia...Quizás el ejército que el mundo enfrentará es uno de una invasión masiva de tanques equipados con lanzallamas. Podría, no obstante, ser una dispersión de gas nervioso o alguna guerra biológica” (Salem Kirban, *Revelation Visualized*, Págs. 204,207).

El popular escritor, Hal Lindsey, toma similares libertades con el texto aun cuando él castiga a aquellos que no interpretan literalmente la profecía Bíblica. El escribió:

“Tal vez le parezca al lector que esta descripción es sorprendentemente análoga a la descripción de una guerra termonuclear. En efecto, muchos expositores bíblicos creen que esta es una descripción exacta, del primer siglo, sobre una guerra nuclear del siglo XX”. (Hal Lindsey, *La Agonía del Gran Planeta Tierra*, Pág. 103).

En la revisión de Otis Gatewoods del libro de Lindsey, señala apropiadamente esta inconsistencia de la interpretación literal de la profecía Bíblica.

“El Sr. Lindsay nos tendrá creyendo que Ezequiel 37,38,39 se refiere a la invasión de Palestina por Rusia en los últimos tiempos (Págs. 87-103). Pero la interpretación literal de Ezequiel 37,38,39 declara que las armas de Gog y Magog son espadas, escudos, cascos, caballos, paveses (Ezequiel 38:4), escudos, paveses, arcos, saetas, dardos de mano y lanzas (Ezequiel 39:9). ¿No puede usted ver simplemente que Rusia, que ahora está equipada con todos los más recientes jets, bombas atómicas, tanques, etc., está retornando al uso de las espadas, paveses, lanzas, etc., cuando invadan a Israel? ¿Cuánto tiempo durarán ellos, con tales armas, contra el moderno armamento de Israel?” (Otis Gatewood, *Revisión del Libro de La Agonía del Gran Planeta Tierra*, Pág. 5).

Pienso que usted puede ver que el premilenarismo interpreta la profecía Bíblica en otras formas que la literal. Mientras afirman que la profecía Bíblica debe ser interpretada literalmente, encuentran una forma de hacer figurativo lo que quieren que sea interpretado figurativamente. Su insistencia sobre una interpretación literal de la profecía es debilitada por su propio tratamiento de la profecía.

La parte triste de todo el sistema de interpretación seguido por los premilenaristas es que niega la afirmación inspirada de los apóstoles de que ciertas profecías Bíblicas han sido cumplidas. Por ejemplo, en Hechos 13:33 Pablo citó del Salmo 2 declarando que este ya había sido cumplido en la muerte, sepultura y resurrección de Jesucristo. No obstante, los premilenaristas declaran firmemente que esta profecía aún no ha sido cumplida en conexión con la idea de ellos de la batalla del Armagedón. Esto condena a los apóstoles como siendo falsos intérpretes de la profecía Bíblica, atacando de esta manera la doctrina de la inspiración de las escrituras. Un caso similar aparece en Hechos 2:30-33 donde Pedro dijo que el Salmo 132:11 ya había sido cumplido aunque los premilenaristas firmemente enseñan que su cumplimiento reposa en el futuro.

En este punto, debe ser hecha la acusación de que el premilenarismo es un sistema de infidelidad porque niega la interpretación apostólica de la profecía Bíblica, cuya interpretación fue dada bajo la inspiración del Espíritu Santo. Consideremos algunas de otras consecuencias que resultan de la adopción del premilenarismo.

Las Consecuencias del Premilenarismo

La Batalla del Armagedón como es observada por los premilenaristas no puede ser considerada fuera de la mira de la doctrina del premilenarismo. Lo que estamos abordando no es simplemente un error de entendimiento de un versículo de la escritura en la que un grupo de personas han literalizado demasiado lo que la Biblia dice. Más bien, estamos abordando un sistema de interpretación de la profecía Bíblica que tiene muy serias ramificaciones para muchas doctrinas Bíblicas. En consecuencia, debemos observar la interpretación premilenarista de la Batalla del Armagedón en el contexto total del premilenarismo.

La doctrina del premilenarismo, como dije al principio, declara que Cristo aún no ha establecido Su reino. Más bien, que cuando los Judíos rechazaron a Jesús y demandaron que Pilato lo crucificara, conforme al premilenarismo, el reino debe ser establecido en la segunda venida de Jesús en cuyo momento se da por sentado que Jesús reinará por mil años en esta tierra. Si esta doctrina es verdad, lógicamente siguen las siguientes consecuencias:

ANOTACIONES

1. Cristo está destronado. Las escrituras enseñan que Jesús ya es Rey sobre Su reino. Ya es descrito como “el bienaventurado y solo Soberano, Rey de reyes, y Señor de señores” (1 Tim. 6:15). Toda la autoridad ya le ha sido dada (Mat. 28:18); en consecuencia, Dios ha puesto todas las cosas en sujeción bajo sus pies (Efe. 1:22). El es el dador de la ley de Su reino (Stg. 4:12). Ya está reinando sobre Su reino y continuará reinando hasta que el último enemigo, la muerte, sea destruido, en cuyo momento entregará el reino a Dios (1 Cor. 15:24).

Por negar que el reino ya está en existencia, los premilenaristas niegan que Jesús ya es rey. Uno no puede ser un rey sin reino. En consecuencia, la negación de que el reino ya está en existencia destrona a Jesús como Rey de reyes y Señor de señores.

2. Hace de Jesús un fracaso. Una segunda consecuencia del premilenarismo es que hace a Jesús un fracaso. Cuando Jesús estuvo ante Pilato, el procurador Romano preguntó: “¿... eres tú rey?” (Juan 18:37). Jesús respondió: “Tú dices que yo soy rey. *Yo para esto he nacido, y para esto he venido al mundo*, para dar testimonio a la verdad”. Nótese que Jesús dijo que vino al mundo para ser rey. Si Jesús vino para este propósito y no fue capaz de llevar a cabo esto, por cualquier razón (los premilenaristas dicen que no se convirtió en rey porque los Judíos lo rechazaron), fue un fracaso. Por tanto, los premilenaristas hacen de Jesús un fracaso.

3. Viola las promesas de Dios. En el Salmo 2, Dios declaró que sabía que las naciones harían lo que pudieran para impedir al Mesías llevar a cabo Sus propósitos por estar en esta tierra. El Salmo declara: “¿Por qué se amotinan las gentes, y los pueblos piensan cosas vanas? Se levantarán los reyes de la tierra y príncipes consultarán unidos contra Jehová y contra su ungido, diciendo: Rompamos sus ligaduras, y echemos de nosotros sus cuerdas” (2:1-3). No obstante, Dios prometió que la conspiración de los impíos sería incapaz de impedir el establecimiento de Su Ungido como rey sobre Su santo monte. “El que mora en los cielos se reirá; el Señor se burlará de ellos. Luego hablará a ellos en su furor, y los turbará con su ira. Pero yo he puesto mi rey sobre Sion, mi santo monte” (2:4-6). En consecuencia, Dios profetizó que los planes de los impíos no podrán impedir que El lleve a cabo Sus propósitos. Pero, conforme al premilenarismo los planes de los impíos fueron exitosos en el impedimento del Señor de hacer a Jesús rey sobre Su reino. Por esto, el premilenarismo lleva a la conclusión de que Dios violó Sus promesas.

4. Condena a los apóstoles como siendo falsos intérpretes de la profecía. Algunas de las mismas profecías que los premilenaristas interpretan en cuanto a que deben ser cumplidas en el futuro son citadas por los apóstoles y dichas que ya se cumplieron. Por ejemplo, Pablo citó el Salmo 2 en Hechos 13:33 y declaró que ya fue cumplido. Los premilenaristas niegan que este haya sido cumplido. Por tanto, el resultado del premilenarismo es que hace falsos intérpretes de la escritura a los hombres que afirmaban estar interpretando la profecía bajo la influencia del Espíritu Santo.

5. Remueve a Cristo de Su sacerdocio. Las escrituras describen a Jesús como nuestro gran Sumo Sacerdote quien ya está haciendo intercesión por nosotros (Heb. 4:14). Su sacerdocio es del orden de Melquisedec y no como el sacerdocio Levítico. Cuando Zacarías profetizó el sacerdocio de Jesucristo, dijo: “... He aquí un hombre cuyo nombre es Renuevo, porque El brotará del lugar donde está y reedificará el templo del SEÑOR. Sí, El reedificará el templo del SEÑOR, y El llevará gloria y se sentará y gobernará en su trono. Será sacerdote sobre su trono y habrá consejo de paz entre los dos oficios” (6:12-13 - Biblia de las Américas). Nótese que Zacarías profetizó que el sacerdocio y reinado del Señor serían contemporáneos. Jesús sería *sacerdote* sobre Su *trono*. El premilenarismo, no obstante, niega que Jesús ya esté en Su trono. La conclusión que lógicamente sigue es que El no está ejercitando el oficio de sacerdote si no está ejercitando el oficio de rey, porque los dos van juntos.

6. *Postpone los postreros días.* En la profecía de Daniel del establecimiento del reino, profetizó que el reino sería establecido durante los días del cuarto reino, es decir, el imperio Romano (Dan. 2:44). Los eventos del establecimiento del reino deberían ocurrir en los *postreros días*. En el día de Pentecostés siguiendo a la resurrección de Jesús, Pedro citó la profecía de Joel de los “postreros días” y declaró que lo que sucedió en ese día era el cumplimiento de la profecía de Joel de los postreros días (Hechos 2:16-17). En consecuencia, Pedro creyó que vivió durante los “postreros días”. El escritor de Hebreos identificó los “postreros días” como los días durante los cuales Dios habló al hombre a través de Su Hijo (Heb. 1:1-2). No obstante, los premilenaristas declaran que los postreros días aún no han llegado porque el reino aún no ha sido establecido. Por tanto, esto niega la interpretación inspirada de la profecía de Joel por posponer los postreros días.

7. *Provee días después del “día postrero”.* Jesús declaró que la resurrección del hombre ocurrirá en el “día postrero”; dijo: “Ninguno puede venir a mí, si el Padre que me envió no le trajere; y yo le resucitaré en el *día postrero*” (Juan 6:44). Nótese que Jesús identificó el día de la resurrección de los muertos como el “día postrero”. No obstante, el premilenarismo declara que será al menos 365.000 días después el día de la resurrección. En la segunda venida de Jesús, los muertos serán resucitados. Entonces, Jesús debe reinar en esta tierra por mil años. En consecuencia, debe haber 365.000 días después del “día postrero” conforme a la doctrina del premilenarismo.

8. *Altera la naturaleza del reino.* Los premilenaristas alteran significativamente la naturaleza del reino de Dios por cometer el mismo error que cometieron los Judíos del primer siglo con referencia a su naturaleza. Los Judíos del primer siglo esperaban a Jesús para establecer un reino físico en Jerusalén el cual conquistaría todos los otros reinos terrenales. Jesús repetidamente tuvo que enseñarles que el reino que planeaba establecer era uno de una naturaleza totalmente diferente. Por esto, dijo: “Mi reino no es de este mundo; si mi reino fuera de este mundo, mis servidores pelearían para que yo no fuera entregado a los judíos; pero mi reino no es de aquí” (Juan 18:36). No obstante, los premilenaristas quieren hacer el reino de Jesús de este mundo. Nuevamente, El dijo: “El reino de Dios no vendrá con advertencia, ni dirán: Helo aquí, o helo allí; porque he aquí el reino de Dios está entre vosotros” (Lucas 17:20-21). Además, los premilenaristas creen en el establecimiento de un reino que vendrá con advertencia. Los premilenaristas creen en el establecimiento de un reino físico, terrenal. Jesús, no obstante, nunca quiso establecer esa clase de reino. Estableció un reino espiritual, la iglesia. Los premilenaristas pervierten la naturaleza del reino.

9. *Contradice los pasajes que hablan de la existencia del reino.* Hay varios pasajes que hablan del reino estando en existencia. Pablo declaró a los hermanos de Colosas que habían sido trasladados al reino del Hijo de Dios (Col. 1:13-14). Juan dijo que era participante en los sufrimientos del reino (Ap. 1:9). Otros pasajes aluden al reino también como estando en existencia.

Lo que siempre ha parecido extraño para mí es que los premilenaristas enseñan la necesidad de nacer de nuevo pero niegan el resultado que viene de nacer de nuevo. Jesús dijo: “De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios” (Juan 3:3). No obstante, los premilenaristas enseñan que los que nacen de nuevo no están en el reino de Dios. ¿Por qué una persona mantendrá la esperanza de estar en el reino de Dios si uno debe nacer de nuevo y luego negará que aquellos que están naciendo de nuevo están en el reino de Dios? Esto absolutamente no tiene sentido.

10. *Confunden el Cristianismo y el Judaísmo.* Los premilenaristas tienen una visión tan torcida del reino de Dios que han terminado entremezclando el Cristianismo con el Judaísmo. Todos los premilenaristas esperan el re-establecimiento del sistema de adoración Judío y la re-edificación del templo en Jerusalén. Consideré esto, Hal Lindsey escribió:

ANOTACIONES

“No falta sino un evento, con el cual quedará listo el escenario sobre el cual Israel tomará parte en el último gran acto de su drama histórico: la reconstrucción del templo de adoración en su viejo sitio” (*La Agonía del Gran Planeta Tierra*, Pág. 65).

“A los Israelitas les será permitido restituir el aspecto del sacrificio y la ofrenda de la ley de Moisés. Esto demanda que el Templo sea reedificado, porque conforme a la ley de Moisés, los sacrificios pueden ser ofrecidos solamente en el Templo en Jerusalén” (*Ibíd*, Pág. 145).

Esto levanta algunas preguntas serias con respecto al concepto premilenarista del sacrificio de Cristo en la cruz, del sistema de adoración que instituyó, y Su total ministerio. ¿Es insuficiente el sacrificio de Cristo? Si no, ¿por qué esperar la restitución del sacrificio de animales? Pienso que usted puede ver que el Cristianismo y el Judaísmo no pueden ser entremezclados como el premilenarista que es culpable de hacerlo.

Habiendo rechazado el punto de vista premilenarista en su totalidad, voy también a rechazar la visión premilenarista de la Batalla del Armagedón. No obstante, el negar la explicación premilenarista de la Batalla del Armagedón no explica lo que la referencia significa. Por tanto, necesitamos explicar el significado de la Batalla del Armagedón.

Su Significado Bíblico

“El sexto ángel derramó su copa sobre el gran río Eufrates; y el agua de éste se secó, para que estuviese preparado el camino a los reyes del oriente. Y vi salir de la boca del dragón, y de la boca de la bestia, y de la boca del falso profeta, tres espíritus inmundos a manera de ranas; pues son espíritus de demonios, que hacen señales, y van a los reyes de la tierra en todo el mundo, para reunirlos a la batalla de aquel gran día del Dios Todopoderoso. He aquí yo vengo como ladrón. Bienaventurado el que vela y guarda sus ropas para que no ande desnudo, y vean su vergüenza. Y los reunió en el lugar que en hebreo se llama *Armagedón*” (Ap. 16:12-16).

El pasaje citado arriba contiene la única mención de la palabra *Armagedón* en la Biblia. Hasta donde se encuentra en la Biblia, tiene significado para aquellos de nosotros que somos Cristianos. No podemos estar contentos con solamente decirle al mundo lo que no es la Batalla del Armagedón; necesitamos decirle al mundo el verdadero significado del término.

La palabra *Armagedón* se deriva de la palabra Hebrea *har meghiddo* que significa “monte de Meguido”. La alusión a Meguido significa muy poco para aquellos que tienen poco o ningún conocimiento de la historia del Antiguo Testamento. No obstante, para aquellos que tienen un buen antecedente de la historia del Antiguo Testamento, el área de Meguido tiene importancia por las muchas batallas que fueron peleadas allí. Débora y Barac derrotaron a Sisera y a su ejército aquí (Jueces 5:19). Saúl y Jonatán cayeron cerca de aquí en su batalla contra los Filisteos (1 Sam. 31:1-3). Cuando Josías salió contra Faraón-Necao, fue muerto en el campo de batalla de Meguido (2 Reyes 23:29; 2 Cr. 35:22). Por tanto, Juan ha escogido este campo de batalla para discutir el gran conflicto que ocurrirá entre Cristo y las fuerzas de Satanás. La alusión no es tanto a una localización geográfica, física, literal, por lo que respecta a un gran campo de batalla.

El uso de la palabra Armagedón es algo similar al uso moderno de Waterloo. Aunque pocos conocemos la localización de Waterloo, todos hemos escuchado acerca de la derrota de Napoleón en Waterloo. En consecuencia, la palabra “Waterloo” se ha vuelto simbólico del lugar o tiempo de una gran derrota. La palabra “Armagedón” era de significancia similar en el tiempo de Juan para aquellos que estaban familiarizados con la historia del Antiguo Testamento. Esta se refiere a la

escena de gran conflicto, sin hacer caso de donde ese conflicto pudiera ser peleado.

ANOTACIONES

El Contexto de la Batalla del Armagedón

La Batalla del Armagedón no puede ser entendida sin una consideración del contexto en que se coloca en el libro de Apocalipsis. El libro de Apocalipsis fue escrito por el exiliado apóstol Juan a los santos de las siete iglesias de Asia en alguna parte alrededor del 96 D.C. El libro tiene que ver en sí mismo con las cosas que pronto habían de suceder (Ap. 1:1-3). Ninguna interpretación del libro de Apocalipsis o de la Batalla del Armagedón puede tener algún significado a menos que pueda ser entendido a fin de tener significado para aquellos santos del primer siglo a quienes el libro estaba dirigido.

Los santos en los días de Juan estaban en la angustia de una horrible persecución. El Emperador Romano, en un esfuerzo por unificar el Imperio, demandó que todo ciudadano leal confesara que él era “señor”. El Emperador Romano debía ser adorado como divino. Aunque algunos Emperadores trataron esto como intentos exagerados para exaltar al Emperador, Domiciano se deleitaba en ser observado como divino y en ser adorado de esta manera. El Cristiano no podría adorar conscientemente al Emperador como divino; él conocía sino a un Señor, Jesucristo. Para el Cristiano, tal homenaje era idolatría y una total negación de fe en Cristo. Para el Romano, la negativa de adorar al Emperador era una señal de deslealtad al Estado y un acto de traición. Un gran conflicto era inevitable.

La adoración al Emperador fue obligada sobre los Cristianos como una prueba de su lealtad al Estado. Aquellos que rehusaron adorar al Emperador fueron perseguidos. Las formas de castigo fueron muchas. Algunos fueron muertos, algunos exiliados, algunos torturados hasta una confesión de la divinidad del emperador, a algunos sus propiedades les fueron confiscadas, algunos recibieron combinaciones de estas medidas.

El libro de Apocalipsis fue escrito para volverle a asegurar al Cristiano que Dios no había olvidado a Su santos y que la victoria finalmente les pertenecería. Sin duda, algunos llegaron a la conclusión de que Dios no se preocupaba por lo que les estaba sucediendo en la tierra. No obstante, Juan escribió para tranquilizar a los Cristianos del primer siglo que Dios no sería derrotado por Roma y sus fuerzas malignas.

Comenzando en el capítulo 12, Juan, como fuera, levanta la cortina que los Cristianos que estaban sufriendo las muchas formas de persecución a manos del Imperio Romano de manera que pudieran ver lo que estaba ocurriendo detrás de la escena. Lo que estaba sucediendo no era menos que una lucha entre Dios y Satanás. Empezando en el capítulo 12, leemos del nacimiento de Cristo y los intentos infructuosos de Satanás por derrotarlo. Cuando Satanás vio que no podía derrotar a Cristo, desahoga su ira contra la iglesia. Consecuentemente, dirigió sus fuerzas hacia la destrucción de los seguidores de Cristo.

Las cosas que Satanás usó contra los discípulos de Cristo fueron como sigue: (1) La Primera Bestia (13:1-10). La primera bestia representa los gobiernos políticos. La imagen es la descripción compuesta de las cuatro bestias mencionadas en Daniel 7 en cuyo texto las cuatro bestias diferentes se referían a cuatro gobiernos separados. Aquí las cuatro bestias son puestas conjuntamente para referirse a un gobierno político en general que Satanás usa para destruir a los santos. (2) La Segunda Bestia (13:11-18). Esta bestia es identificada como el falso profeta o falsa religión. Satanás usa la falsa religión para destruir a los hijos de Dios. Hay poca duda que la forma específica de la falsa religión que está propuesta en este pasaje es la adoración al emperador al cual ya me he referido. (3) Babilonia la Grande, la Gran Ramera. Esta se refiere a la ciudad de Roma, la capital del Imperio Romano.

A medida que la escena se desarrolla, Dios y Satanás reúnen sus fuerzas para el conflicto. Satanás reunió todas sus fuerzas conjuntamente contra Dios (16:12-

ANOTACIONES

16). Luego, la Biblia nos dice el suceso de esta gran batalla. Babilonia la Grande es destruida (16:17-18:24). Las dos bestias fueron destruidas (19:17-21). Y, finalmente, el Gran Dragón, Satanás mismo, fue derrotado por Dios (20:7-10). En la Batalla del Armagedón, el gran conflicto entre Dios y Satanás, Dios fue totalmente victorioso.

En consecuencia, la Batalla del Armagedón se refiere al gran conflicto que ocurre entre las huestes de Satanás y el ejército de Dios. Su significado para aquellos del primer siglo es completamente claro: Dios derrotará las fuerzas de Satanás. Por tanto, para ese santo que estaba sufriendo a manos del Roma, el saber que la victoria al final pertenecería a Dios le daría la fuerza necesaria para soportar las persecuciones que estaba sufriendo, aun si le costaba la vida. Sabía que la victoria finalmente pertenecía a Dios.

La Batalla del Armagedón no describe algún conflicto literal, terrenal entre Rusia, Egipto, Europa y China que pudiera ocurrir en el siglo 20. Eso no habría tenido absolutamente ningún significado para los santos en el primer siglo que estaban sufriendo a manos de la Roma pagana. Este concepto de la Batalla del Armagedón es parte y parcela del premilenarismo, un sistema de interpretación de la profecía Bíblica que es un sistema de infidelidad.

Más bien, la Batalla del Armagedón era un método simbólico de revelar la victoria final de Dios sobre Satanás. Por tanto, aunque Satanás pudiera rabiar y la escena terrenal parezca como si Satanás estuviera en control y Dios estuviera completamente derrotado, los Cristianos saben que la victoria final pertenece a Dios. En el conflicto la victoria ya ha sido decidida. Dios derrotará a Satanás y los destruirá completamente en el lago que arde con fuego y azufre. Siendo ese el caso, nosotros que somos Cristianos nunca deberíamos tomar el lado del Perdedor, Satanás; deberíamos estar siempre con el gran Ganador, Jesucristo nuestro Señor, el vencedor de la Batalla del Armagedón.

*Versión al Español Por:
Jaime Restrepo M.
Junio, 1993.*